

14626

FOLL
372.4

2



MINISTERIO DE EDUCACION Y JUSTICIA

ORGANIZACION DE LOS ESTADOS AMERICANOS

DIRECCION NACIONAL DE EDUCACION SUPERIOR
CURRICULUM ACADEMICO MAESTROS DE EDUCACION BASICA

ciencias sociales

2.b



NOMINA DE AUTORIDADES

Ministro de Educación y Justicia:

Prof. Antonio Salonia

Secretario de Educación:

Prof. Arturo Grimaux

Subsecretaria de Gestión Educativa:

Prof. Lilian B. de Minué Mercado

Director Nacional de Educación Superior y del Proyecto:

Prof. Jorge Fasce

Coordinadora del Proyecto:

Prof. Emilce Botte

SECRETARIA GENERAL DE LA ORGANIZACION DE ESTADOS AMERICANOS

Director del Departamento de Cultura y Educación:

Dr. Juan Carlos Torchia Estrada

Jefe de la División de Mejoramiento de Sistemas Educativos:

Dr. Luis Osvaldo Roggi

Responsable del programa de Centros de Recursos para el Aprendizaje:

Dra. Marta Tomé

Representante de la Secretaría General de la O.E.A. en la Argentina:

Dr. Benno Sander

Coordinador del Area Educación, Ciencia y Cultura:

Dr. Guillermo Corsino

INV 014 626

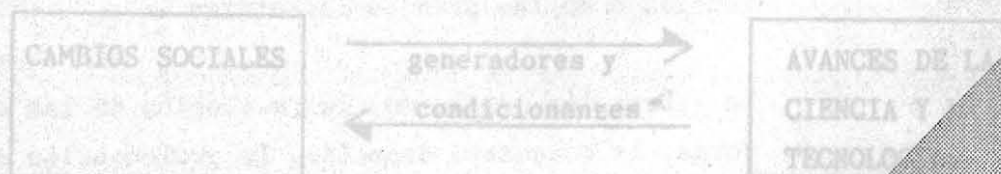
SIG FOLL
372.4

LIB 2

MÓDULO 4: Argentina y el mundo de hoy: ciencia, tecnología y cultura

En los módulos anteriores hemos visto a la Argentina dentro del contexto político económico y social que corresponde a la realidad del mundo actual. En este módulo trabajaremos aspectos del siglo XX en relación con los cambios sociales y la evolución de la ciencia, la técnica y el conocimiento.

Sabemos que las modificaciones sociales no se presentan sólo condicionadas por los avances científico-tecnológicos sino que se trata en realidad de un proceso interactivo en el que los cambios sociales pueden ser reconocidos también como generadores y condicionantes de cambios en la ciencia y en la técnica. Así,



Las unidades que proponemos para este módulo son las siguientes:

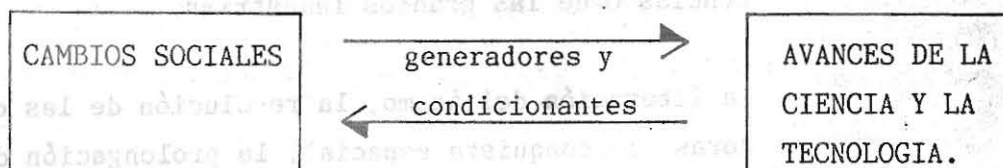
Unidad 1:	La ciencia y la tecnología en el mundo actual
Unidad 2:	La ciencia y la tecnología en Argentina

MODULO 4

MODULO 4: Argentina y el mundo de hoy: ciencia, tecnología y cultura de masas

En los módulos anteriores hemos visto a la Argentina dentro del contexto político económico y social que corresponde a la realidad del mundo actual. En este módulo trabajaremos aspectos del siglo XX relacionados con los cambios sociales y la evolución de la ciencia, la técnica y el pensamiento.

Sabemos que las modificaciones sociales no se presentan sólo condicionadas por los avances científico-tecnológicos sino que se trata en realidad de un proceso interactivo en el que los cambios sociales pueden ser reconocidos también como generadores y condicionantes de cambios en la ciencia y en la técnica. Así:



Las unidades que proponemos para este módulo son las siguientes:

Unidad 1:	Ciencia y tecnología como proceso social en el siglo XX.
Unidad 2:	Nuevas formas de comunicación y difusión: la prensa, la radio, el cine y la televisión.

¿Por qué proponemos estas unidades?

Unidad I.

En este siglo se produce el desarrollo de la ciencia y de la técnica en un proceso de aceleración creciente que contrasta con el de los siglos anteriores y que es producto de una cadena de inventos que se aplican sobre nuevas producciones y de la profundización de los estudios científicos y técnicos.

Se modifican las formas de trabajo del científico con relación a las de otras épocas: hoy actúa dentro del marco de la especialización y el trabajo en equipo ya sea respondiendo a los intereses de las principales potencias o de las grandes industrias.

La liberación del átomo, la revolución de las computadoras, la conquista espacial, la prolongación de las expectativas de vida por los avances de la biología y de la medicina identifican a un mundo en el que no cabe el asombro para la sofisticación de la técnica y en el que el proceso de deshumanización es creciente.

Pero este avance tecnológico generalizado, si bien ha mejorado la calidad de vida, también ha creado graves problemas al modificar el paisaje y promover la contaminación del medio ambiente.

Por otro lado, este desarrollo no es uniforme en todo el mundo y existen amplias zonas del planeta donde subsiste el empleo de técnicas primitivas, las condiciones de salubridad son mínimas o no existen, el hambre es

el flagelo permanente y se da un crecimiento indiscriminado de la población urbana.

Unidad 2

Implica percibir la sociedad de hoy en todo lo que tiene de universal por la disminución de las distancias, la facilidad de las comunicaciones, la producción en serie de bienes, la expansión empresarial a través de la constitución de las multinacionales, la extensión de la educación, la publicidad masiva, la generalización de modas y costumbres, la influencia de los medios de comunicación: prensa, radio, televisión y cine, su poder de penetración, cómo actúan, a qué intereses responden, en qué medida condicionan la opinión.

BIBLIOGRAFIA SUGERIDA PARA ESTE MODULO



CROUZET, Maurice. La época contemporánea. En busca de una nueva civilización.
Barcelona, Destino, 1961.

FOURASIC, J. y VIMONT, C. Historia de mañana. Bs. As., Eudeba, 1960.

Historia de la humanidad. Desarrollo cultural y científico. Vol. VI, t. 1 y 2
Bs. As., Sudamericana/UNESCO, 1976.

Historia universal ilustrada. De Europa al comenzar el siglo XX a las nuevas formas del arte, del pensamiento y de la literatura. T. V, Bs. As., Bach, 1980.

LAZARSELD MERTON y otros. La comunicación de masas. Bs. As., CEAL, 1977.

PORTNOFF-GAUDIN. La revolución de la inteligencia. Informe sobre el estado de la técnica. INTI. Bs. As., 1988.

Revista de geografía Universal. Edición Argentina, México, 3a. Editores S.A.

Revista Muy Interesante. Bs. As., Ed. García Ferré.

Para esta unidad creemos conveniente proponer los siguientes objetivos:

1. Reconocerán la incidencia social de los grandes avances científicos y tecnológicos.
2. Consideren la dimensión global de la problemática de la modernización y del cambio social.
3. Apliquen problemáticas nacionales, regionales y locales en el ámbito argentino.

UNIDAD 1

UNIDAD 1:

Ciencia y tecnología como proceso social en el siglo XX

Para esta unidad creemos conveniente proponer los siguientes objetivos:

QUE LOS ALUMNOS:

1. Reconozcan la incidencia social de los grandes avances científicos y tecnológicos.
2. Consideren la dimensión global de la problemática de la modernización y del cambio social.
3. Analicen problemáticas nacionales, regionales y locales en el ámbito argentino.

"El profundo conocimiento de los aspectos sociales de la revolución científica y tecnológica (RTC) no puede por menos desembocar en la conclusión de que está indisolublemente logada a todas las esferas de la vida. Es prácticamente imposible pensar en un sector de la actividad social que no quede afectado e influido directa o indirectamente por los resultados más recientes de la ciencia y la tecnología. Problemas tan importantes como las relaciones entre el hombre y la biosfera, el hombre y su medio ambiente, etc. -por no hablar ya de las modalidades de producción, la industria y la agricultura-, llevan todos ellos la vigorosa impronta de la evolución de la ciencia y la tecnología. Las ciencias sociales, la cultura, la educación y la información tienen que llegar a ser más dinámicas y flexibles y progresar sensiblemente para poder hacer frente al desafío que plantea la RCT. Consideremos, por ejemplo, el problema de la población: resulta muy difícil llevar a cabo investigaciones a fondo -por ejemplo, en materia de fecundidad o de planificación de la familia, de urbanización o de desarrollo rural-; sin tener en cuenta las consecuencias sociales de los logros más recientes de la química, la medicina, la psicología, la biología y en particular la genética, la ingeniería genética y la biología molecular. Todo esto suscita diversos problemas nuevos en sociología, derecho, ética, economía, ciencias políticas, etc., y destaca la responsabilidad social de los científicos en un mundo en rápida evolución: ¿son observadores o son participantes? En cierto sentido, son quizás los creadores de un nuevo mundo."

MSHVENIERADZE, V. "Una concepción unificada multidisciplinaria". En UNESCO, 1982, Pag. 35.

A partir de este texto podemos plantearnos algunos interrogantes:

¿A qué se refiere el concepto de "Revolución científica y tecnológica"?

¿Qué aspectos la diferencian de otros momentos históricos que marcaron cambios fundamentales en la vida de los hombres?

¿Esta "Revolución" es expresión de una superación permanente del hombre o es un hecho enteramente nuevo?

Analicemos ahora algunas características de este fenómeno complejo y polifacético



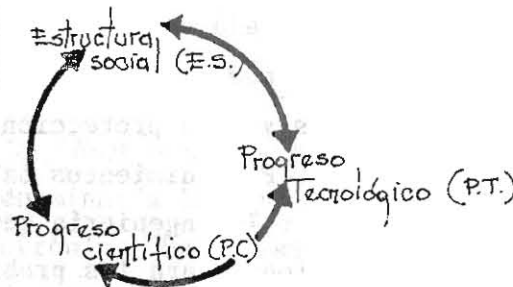
La Revolución Científico-Tecnológica como proceso social.

un proceso social:



- proceso, porque supone dinamismo y cambio permanente
- social, porque surge con el fin de satisfacer necesidades sociales y en finalidad consiste en mejorar la vida social.

Implica, por lo tanto, una constante interacción entre la estructura social, el progreso científico y el progreso tecnológico.



a) Interacción entre estructura social, progreso científico y tecnológico.

Cada uno de los elementos intervinientes (E.S, P.S, y P.T.) podrá verse modificado por los demás y a su vez podrá incidir en los restantes. Esta interacción -según los casos- acelerará, aumentará o impedirá el desarrollo mutuo entendiendo por tal, aquél en el que no se priorice exageradamente el avance de uno de los elementos en detrimento de los restantes. Es decir, la ciencia y la tecnología deben arraigar profundamente en la sociedad y a su vez, el favorecimiento de ellas depende de realidades materiales,

sociales, económicas, culturales, históricas y políticas.

Es aquí donde la respuesta política es fundamental pues tendrá que garantizar que este proceso resulte integrado y armónico.

● Veamos algunos ejemplos de esta interacción...

EJEMPLO 1

La biotecnología, aplicada a la agricultura, la horticultura y la silvicultura, puede contribuir al mejoramiento de las plantas agrícolas y a la protección de las especies amenazadas de extinción. Procedimientos tales como el cultivo de tejidos vegetales y la ingeniería genética son sólo herramientas, no soluciones para los problemas sociales. A su vez, la sustitución de variedades tradicionales de plantas cultivadas por otras nuevas, puede producir desempleo si el cultivo de las nuevas variedades requiere menos mano de obra y así generar el rechazo desde los grupos afectados.

Un análisis desde lo social puede aclarar qué procesos biotecnológicos son más adecuados a las necesidades sociales y económicas de los grupos afectados, y promover inclusive nuevas investigaciones desde los hechos concretos.

EJEMPLO 2

Temas como la inseminación y fecundación in vitro, la planificación familiar, el clonado de seres humanos, la manipulación genética, la selección de donantes de material genético según características especiales, el "alquiler de úteros", etc., tienen diferente repercusión según la realidad demográfica, las posibilidades económicas y políticas y los valores sociales de los grupos humanos.

Como vemos, la situación entre la estructura social y progreso científico-tecnológico nos plantea cuestiones tales como: ¿en qué medida pueden utilizarse los adelantos técnicos para definir el nivel adecuado de desarrollo de una sociedad dada? o ¿de qué manera podemos evaluar el progreso tecnológico en relación a marcos de referencia sociales y humanos? o ¿cómo organizar el progreso social con los adelantos científicos y tecnológicos?

b) Diversas denominaciones de la revolución científico-tecnológica.

Algunos autores han ideado distintos calificativos para denominar a la revolución científico-tecnológica: época tecnocrónica (Bzezinski), sociedad post industrial (Bell) o tercera ola (Toffler), entre otros. Los rasgos que caracterizan esta revolución son los siguientes:

"La tecnología, la electrónica, la robótica y la informática actúan, a la vez, como aceleradores y principales actores del cambio económico-social. Las consecuencias inmediatas están a la vista: unificación espacio-temporal del planeta (donde las "distancias" prácticamente han sido anuladas); cambios sustanciales en las relaciones productivas y laborales; alteración continua de usos y costumbres sociales y personales; nuevo orden económico y político interna-

cional; conquista progresiva del espacio exterior, etc. Está también la otra cara de la moneda (muchas veces deliberadamente separada de la anterior); debilitamiento de los espacios y culturas nacionales donde hasta ahora había transcurrido la vida de los pueblos; creciente angustia social e individual ante lo acelerado del cambio; masivas inversiones en el complejo militar-industrial, distraídas a las necesidades más acuciantes del desarrollo; posibilidad inquietante y siempre abierta de un holocausto nuclear; aparición de nuevas clases sociales y mayores distanciamientos entre las existentes; devastación ecológica y nuevas carencias en áreas de insumos denominados críticos y un sin número más de efectos, tanto o más complejos que sus causas"

(Casalla, Mario, 1988. pp.22-23)

Ante éstos hechos han surgido distintas respuestas, que han llevado a considerar al presente como síntesis entre la valoración creativa del pasado y las posibilidades del futuro. Hecho que sólo puede alcanzarse (según el autor arriba citado) si "en el nivel de la dirigencia política, económica y cultural se ha sido capaz de formular y ejecutar un proyecto nacional" (Pág. 24).

c) Aspectos distin
tivos de la Revolu
ción Científica-
Tecnológica.

Intentaremos destacar aspectos particulares de este proceso social

Lo novedoso resulta concretamente la amplitud y rapidez de la difusión y aplicación de esos avances y lo complejado de éste proceso, ante la diversidad de los grupos sociales contemporáneos.

Así también, sus consecuencias afectan a todas las esferas de la vida, creando nuevos problemas, soluciones e interrogantes que actualizan la difícil responsabilidad de contribuir a transformar y a orientar la evolución en el setido de una complejidad cada vez mayor.

Se puede afirmar que se está constituyendo una nueva configuración del saber, en que las esferas del futuro parecen ser la biología, la informática, la teoría de los sistemas y las ciencias de la comunicación y de la información. Esta revolución parece poder modificar no sólo los modos de producción y de consumo sino también las mentalidades y prácticas sociales.

Esta revolución requiere la adecuación de las instituciones y de los procesos sociales a los que debemos sumar el hecho de percibirse mundialmente con más amplitud las diferencias que separan a sociedades industrializadas, de las semiindustrializadas o no industrializadas, a través de los avances de la industria de la comunicación.

Se ha modificado la escala de las estructuras sociales, de las instituciones, de la red de comunicaciones, de la complejidad de las sociedades en sí. Así se ven alterados el ritmo de vida, de trabajo y las perspectivas que condicionan el comportamiento social (salvando diferencias de ritmo según las culturas)

Como vemos este es tema que plantea múltiples interrogantes. La solución necesita de decisiones a largo plazo

que no pueden resolver sólo la ciencia y la técnica. El hombre forma parte integrante de su medio ambiente, y no olvidemos, es el creador activo de éste último. La razón práctica obliga a decidir entre variantes ambiguas y a menudo contrapuestas: los valores sociales en diferentes contextos político-económicos, podrían encauzar la marcha de este proceso de cambio social.

Algunas manifestaciones del progreso científico-tecnológico.

a) El avance de la cibernética Resulta también interesante considerar los cambios de rivados de la cibernética (ciencia de los mecanismos con inteligencia), del trabajo realizado por robots, del trabajo automatizado, del accionar de la inteligencia artificial aplicada a la producción, a la explotación y al control de calidad. Cambios que giran en torno al aumento de las élites de técnicos y especialistas. En síntesis del hecho paulatino a través del avance de la automatización, de la sustitución del obrero industrial, mientras que los ordenadores programados pueden sustituir al empleado de oficinas.

Se recomienda en relación con éste aspecto considerar el planteo de Azpiazu (ver anexo), sobre la función que éste avance de la cibernética concretamente de la electrónica, cumple como insumo clave o núcleo del nuevo paradigma tecnológico y productivo, en la denominada tercera revolución industrial. Teniendo en cuenta que ésta se produce dentro de la formación social capitalista y es generada por ella, lo que a su vez lleva a la reorganización de las estructuras productivas de las sociedades industrializadas.

Así las nuevas tecnologías generan nuevas industrias, los laboratorios han pasado a ser generadores de materias primas aunque los antiguos recursos no han perdido importancia y otros que no la tenían la han adquirido. Esto permite afirmar que "... hay un desplazamiento innegable: el saber adquirido mediante una formación dirigida está pasando a ser un recurso económico central" (Hollander, A.N.J en UNESCO, pág. 316).

b) Los problemas ecológicos.

Otra perspectiva de análisis del problema puede ser considerar la contradicción planteada entre la naturaleza y la sociedad. Concretamente entre las posibilidades ilimitadas de su repercusión frente a las posibilidades limitadas de compensación de la biósfera. (sobre todo en función del tiempo necesario para que dicho proceso se de naturalmente).

Esto nos remite al campo de la ecología, la contaminación, el reciclaje de residuos radioactivos, nuevas formas de explotación de los recursos, la existencia de armas nucleares, etc.

c) El pesimismo tecnológico.

Existe un planteo que es el del pesimismo tecnológico, según el cual la tecnología y la ciencia, encierran ciertos móviles irracionales. Esta afirmación descuida los principios humanistas del desarrollo de la persona y las necesidades espirituales de los seres humanos y empalidece la función de la ética y la moral en el desarrollo social.

Esto desemboca en un pesimismo social, cuyas críticas a las consecuencias del proceso tecnológico se centran en la tecnología propiamente dicha, cuando la evidencia nos muestra que no es sólo debido a la ciencia o a la tecnología la existencia del abuso y del uso indebido de la misma.

Creemos que es el hombre quien debe encauzar las posibilidades de la ciencia y la tecnología al servicio del progreso social, económico y político, previamente elegido.

En síntesis "La sociedad humana no existe para el cambio tecnológico, sino que la ciencia y la tecnología existen para la sociedad humana" (UNESCO, 1982, pag.37)

Sugerimos a continuación
algunos ejemplos de
actividades...

EJEMPLO 1

Reflexionar sobre las siguientes afirmaciones de Mendelsohn:

- a) "...el público se estima excluido de las decisiones más importantes e íntimas que toma la ciencia"
- b) "...los propios procedimientos y técnicas que crea la ciencia para resolver los problemas son la causa de otros problemas nuevos".

Utilizar como referencia el siguiente texto seleccionado.

Y, sin embargo, hoy en día, en un momento en el cual las tradiciones de la ciencia están muy generalizadas en las sociedades de cultura europea, el público se estima excluido de las decisiones más importantes e íntimas que toma la ciencia. Es cierto que la estructura de adopción de decisiones científicas, tanto en las sociedades capitalistas como en las socialistas, parecen muy distantes de las influencias de los profanos, si bien, mediante la financiación y otros medios de control administrativo, las capas superiores de la burocracia estatal y las estructuras políticas pueden ejercer una profunda influencia. Aunque ha aumentado el tamaño de la comunidad científica (tanto en términos absolutos como relativos), también ha pasado a ser más selectista y remota. El umbral de ingreso en las ciencias y muchos de sus proyectos parecen cada vez más altos y la constante especialización, que ha sido una característica central de toda ciencia eficaz, hacen que la apreciación y el conocimiento documentado resulten notablemente más difíciles. Aunque se podrían relacionar con la democratización las finalidades iniciales de la ciencia, a juicio de ciertos críticos importantes, el desenlace ha consistido en que los científicos se han convertido en un «sacerdocio de casta». De hecho, cabría preguntar si, dadas sus actuales estructuras institucionales, la ciencia es compatible con la democracia.

El segundo de los temas adicionales que merecen ser examinados viene sugerido por la observación del conocido personaje de las historietas ilustradas, Pogo: «¡Nos hemos tropezado con el enemigo y el enemigo somos nosotros!». O bien, por decirlo de un modo más directo, los propios procedimientos y técnicas que crea la ciencia para resolver los problemas son la causa de otros problemas nuevos. El corolario es que no se trata de una característica accidental sino que obedece a elementos fundamentales de la ciencia y a la índole de su intervención en los problemas en su relación con la sociedad. Aunque esta variante de la idea de los problemas «creados por la ciencia» puede tener cierta novedad, últimamente se ha presentado un concepto similar, con respecto a la medicina, en el muy incitante estudio de Ivan Illich, *La Némesis médica*¹⁵. Al centrar la atención en las enfermedades «iatrogénicas», Illich obliga a poner en tela de juicio los procedimientos y estructuras de la medicina, dedicando especial atención a su función como modo de crear realmente nuevos tipos de enfermedades. Los elementos de la medicina que Illich califica de creadores de enfermedades tienen ciertas semejanzas acusadas con otras partes de la ciencia y sirven para confirmar el interés por un nuevo replanteamiento de la ciencia.

Acuden a la mente muchos ejemplos de esfuerzos de la ciencia por acarrear problemas. Los notables éxitos de la microbiología que desembocaron en la creación de los antibióticos, tan útiles para combatir las enfermedades contagiosas, resultaron una de las primeras fuentes que incidieron en el crecimiento demográfico. Pensamos también en la evolución de la capacidad de las computadoras, en lo tocante al almacenamiento y selección de grandes cantidades de datos, que constituyen también una amenaza para la vida privada y los derechos individuales.

Un factor intrínseco de esos problemas creados por la ciencia (o por la alta tecnología) es quizá la teoría de que puede haber soluciones directas e inequívocas en la ciencia. Es posible que Alvin Weinberg haya sido el primero en utilizar la expresión «artilugio tecnológico» pero los supuestos implícitos tenían raíces mucho más antiguas en los intentos y esfuerzos para transformar unos problemas sociales complejos en situaciones mucho más simples que se presten a soluciones científicas o técnicas¹⁶. En el núcleo mismo de la perspectiva científica está la «creencia» de que la naturaleza se rendirá en definitiva ante los conceptos y técnicas de la ciencia. Los intentos deliberados por extender directamente esta actitud han incitado a proponer y a utilizar soluciones tomadas de las ciencias exactas y naturales con miras a resolver los problemas sociales. La consecuencia ha consistido a menudo en la aparición de nuevos problemas, provocados por esos esfuerzos para evitar o mitigar los elementos normativos de la situación social y llegar en vez de ello a una solución de carácter técnico.

En: "La internacionalización de la ciencia"

Everet mendelsohn

UNESCO !('"

Págs. 25 y 26.

EJEMPLO 2

Basándose en la lectura del artículo de Carlos A. Wilkinson del 2-4-84 del diario La Nación; analizar los siguientes interrogantes:

- a) ¿Cuál es el mito de referencia?
- b) ¿Por qué surge?
- c) ¿Qué problemáticas es necesario analizar?
- d) ¿Cómo se relaciona con la revolución científica y tecnológica?
- e) ¿Qué conclusiones pueden enunciarse sucintamente?

El mito de la civilización industrial

Por Carlos A. Wilkinson

(Para LA NACION)

Cuando en la tercera década del siglo el antropólogo inglés Gordon Childe -preocupado por la poca credibilidad que suscitaba la idea del progreso después de una guerra salvaje y una crisis económica no menos brutal- dedica todos sus esfuerzos intelectuales a demostrar que el progreso existía a pesar de todo, seguramente no sabía que estaba sentando las bases de uno de los mitos más arraigados del mundo actual: el mito de la "civilización" industrial.

Y cuando en 1980, luego de la ansiedad mundial generada por la tremenda crisis del petróleo, Alvin Tofler redondea la idea, ya elaborada, de las tres grandes olas civilizadoras -la agrícola, la industrial y la científico tecnológica-, seguramente no era consciente de la deuda que tenía con Childe, ni de que, en última instancia, lo que estaba haciendo era actualizar el mito inicial, dándole toda la fuerza de convicción y brillantez propia de una elaborada fantasía.

Porque en el fondo del pensamiento de ambos autores, uniéndolos entre sí con un hilo subyacente que enhebra en el trayecto varios pensadores más, existe la peregrina idea -en verdad ilusa creencia- de que una civilización está determinada por la tecnología en que se sustenta, de manera tal que con sólo modificar la tecnología se modifica la civilización.

Egocentrismo civilizador

Nadie puede dudar, naturalmente, de las grandes transformaciones que la agricultura, la industria o las computadoras produjeron, producen y producirán sobre la humanidad; pero de allí a pensar que las civilizaciones se edifican a partir de esas mutaciones tecnológicas hay un salto considerable. Dicha creencia nos llevaría a caer en el ridículo de afirmar -como se ha hecho- que, por ejemplo,

la civilización islámica fue generada por la introducción del hierro en el manejo de las cabalgaduras, o que toda civilización que maneje la tecnología de la pólvora deberá ser guerrera, cuando sabemos que dicha tecnología, insertada en una civilización pacífica, como la china, produjo fuegos artificiales, en tanto que incorporada a una guerrera, como la europea de la época, se tradujo en armas de fuego.

Tal creencia, sin embargo, es perfectamente comprensible en una civilización que, como la nuestra, mira toda la realidad humana bajo la óptica de la forma y tipo de bienes que se consumen y producen y en donde, consecuentemente, la tecnología tiene un valor fundamental; pero cualquier pensador medianamente sagaz puede darse cuenta, que si las civilizaciones pasadas van a pensarse, entenderse y juzgarse según los exclusivos criterios de aquella a la que pertenecemos, la idea misma de civilización perdería toda validez y universalidad, precipitándonos al cenagoso terreno del egocentrismo civilizador. Egocentrismo según el cual nuestra propia forma de ver y apreciar el mundo queda encerrada en sí misma, y convertida en el patrón absoluto con el que medimos todas las otras civilizaciones.

¿Qué es una civilización?

Cualquier civilización reconoce una cantidad de elementos componentes que van desde las tecnologías hasta los sistemas políticos, pasando por toda la gama de actividades que el ser humano es capaz de realizar y que, si bien pueden distinguirse analíticamente unas de otras, constituyen nada más que aspectos -no superables- de una realidad mucho más integral, profunda y vital: la unidad de la vida humana.

De manera tal que agrupar y dividir las diversas cristalizaciones his-

tóricas de la multifacética vida colectiva del hombre, según uno solo de estos aspectos, es caer en una torpe simplificación; en este sentido, resulta tan absoluto tomar el aspecto tecnológico como el político, el racial o cualquier otro, para clasificar las civilizaciones.

Porque en realidad lo que caracteriza a una civilización no es tanto la suma de elementos que posee como la forma peculiar en que articula o integra dichos elementos, en función de una determinada orientación de la vida tanto individual como colectiva. Y esta orientación vital, en base a la cual se van articulando los diferentes elementos, se asienta, en última instancia, en principios conceptuales, emocionales y de acción lo suficientemente claros y coherentes como para plasmar la vida de los individuos inmersos en esa civilización, otorgándoles una manera común de encarar los diferentes y heterogéneos aspectos de la vida humana.

El todo y las partes

Y si lo central de una civilización es la integración que logra entre los múltiples aspectos de la vida humana a partir de determinados principios vitales, esto quiere decir que los diversos elementos que la componen, sean tecnológicos o de cualquier otro tipo, pueden variar más o menos significativamente sin que se transforme la misma, siempre que no se alteren tales principios.

Una civilización, por ejemplo, seguirá siendo nómada aunque cambie el camello por el caballo, siempre que su principio vital siga siendo la trashumancia; una civilización seguirá siendo guerrera, luche con cimitarra o con arcabuz, siempre que el principio vital en torno del cual organiza su vida, siga siendo la lucha armada. Y una civilización orientada prioritariamente a la producción y al consumo creciente de bienes seguirá siendo tal aunque cambie el buey por

el tractor, el esclavo por la máquina industrial o la máquina industrial por el computador.

Y esto es así porque las civilizaciones participan de esa cualidad propia de los organismos vivos según la cual la integración del todo prevalece sobre las características de las partes, las cuales serán adaptadas, incorporadas o rechazadas en función de la identidad y unidad del conjunto. En consecuencia, sólo podemos decir que las civilizaciones se transforman en otras cuando sus principios vitales integradores pierden a tal punto su capacidad para ordenar las partes que permiten e incluso promueven el surgimiento de otras orientaciones que, con el correr del tiempo, generarán formas de vida enteramente diversas de las existentes.

El porqué del mito

Y desde esta perspectiva, el mito de la civilización industrial se nos aparece, más que como una aclaración científica del curso real de nuestra civilización, como el intento de recuperar la capacidad de sus principios vitales para ordenar el conjunto, después del grave deterioro sufrido por los mismos a causa de los dolorosos sucesos que vienen sacudiendo a la humanidad a lo largo del presente siglo. Veamos por qué.

La civilización mercantil en la que estamos inmersos -orientados fundamentalmente al constante incremento de la producción y consumo de bienes- tiene como uno de los principios vitales indispensables para ordenar tanto las vidas individuales como la colectiva aquel que afirma que el camino de la felicidad pasa por el aumento de bienes producidos y consumidos, o, lo que es lo mismo, por el aumento de la riqueza. La felicidad de las naciones depende del ascenso constante del PBI y la de los individuos del crecimiento permanente de su "nivel de vida".

El mito de la civilización industrial

Esta orientación básica fue la que motivó los sectores sociales que más dinámicamente se sumaron a la tarea de gestar una nueva forma de vida -allá por el siglo XVI europeo- y a expandirla por el planeta. Y a medida que se fue difundiendo, derribando murallas mentales emocionales o fácticas, no sólo conquistó mundos sino que también -junto con otras orientaciones básicas- fue echando los pilares de una nueva civilización: aquella que durante el siglo XIX mostró al orbe su esplendor.

Pero la Primera Guerra Mundial y la crisis económica del 29-30 dieron un fuerte golpe al principio en cuestión, y grandes masas humanas comenzaron a poner en tela de juicio que ese camino las condujera a la siempre buscada felicidad.

Y eso es lo que estaba sucediendo cuando Gordon Childe se puso denodadamente a buscar elementos intelectuales capaces de reconvencer a sus contemporáneos de que tenían sólidos y fundados motivos para estar optimistas a pesar de guerras y crisis: estaban viviendo una nueva era -la era industrial- pletórica de promesas y posibilidades.

A pesar, sin embargo, de los filantrópicos esfuerzos de Mr. Childe, la Segunda Guerra se desató sobre Europa y el Mundo, y el conjunto de orientaciones básicas de nuestra civilización volvió a temblar. Y luego vinieron las guerras coloniales aparentemente interminables, y las desarticulaciones económicas internacionales y una serie de hechos más que, a pesar de cierta prosperidad económica posterior, tuvieron la virtud -o el defecto, según desde donde se los mire- de acentuar el decrecimiento en las orientaciones básicas de nuestra civilización y, consecuentemente, de debilitar su capacidad directriz u ordenadora.

Pero cuando la situación general parecía que podía mejorar un poco, llegó, sorpresivo y contundente, el

golpe de la crisis del petróleo; en tales circunstancias, convencer a la gente de que el presente era, ya no maravilloso sino simplemente aceptable, se convirtió en una misión imposible. Y es entonces -ya inservible la idea de una sociedad industrial- cuando aparece la idea de una futura sociedad postindustrial que, ella sí, asegurará, si no la felicidad completa, algo bastante cercano a ella. Si esta edición corregida y aumentada del mito anterior tiene éxito, la inyección de optimismo -y he aquí su función- que le prodigaré a un mundo cargado de sólido pesimismo puede ayudar a nuestra civilización a seguir tirando un tiempo más.

Mito y realidad

Pero la realidad, a la corta o a la larga, termina por imponerse sobre las fantasías que el ser humano crea cuando le cuesta demasiado aceptarla. Y es entonces cuando los castillos de naipes elaborados -como expresión de un loable anhelo de sobrevivir- para tapar la verdad caen estrepitosamente al suelo, poniendo de manifiesto su inutilidad.

Quizá esté llegando la hora en que la humanidad deba empezar a dejar de lado los mitos que le impiden valorar adecuadamente la gravedad de la situación que atraviesa, para enfrentarse de lleno con una verdad no por dura menos existente. Y si se comprueba que son las orientaciones básicas de esta civilización las que nos están hundiendo en el fango, lo prudente no es seguir intentando mitos sino ponerse a buscar una nueva orientación. Pero al hacer esto, hay que tener muy claro que, para realizar tal cambio de orientación, ni es necesario suprimir la industria -como proponen algunos desesperados- ni basta con suplantarla máquina mecánica por la computadora o el correo, por satélites parlantes. (c) LA NACION

Recomendamos la utilización de textos literarios y/o películas del interés de los alumnos que reflejen alternativas diferentes de la interacción entre estructura social y progreso científico-tecnológico.

Les sugerimos algunos de ellos:

Los niños del Brasil

1984

Un mundo delíx

El planeta de los simios

Terminator

2001. Odisea del espacio

El día después

BIBLIOGRAFIA SUGERIDA SUGERIDA PARA ESTA UNIDAD



AZPIAZU- BASUALDO- NOCHTEFF. "La revolución tecnológica y las políticas hegemónicas" Ed. Lagasa. Bs. As. 1988.

CASALLA, MARIO C. "Tecnología y pobreza" Ed. Fraterna. Argentina 1988.

COHEN, ROBERT S. "La ciencia y la tecnología en una perspectiva global" en Revista Internacional de Ciencias Sociales Nº 91 París 1982

OBSCHATCO, EDITH S. de, "Las etapas del cambio tecnológico" en La agricultura pampeana. Fondo de Cultura Económico Bs. As. 1988.

PORTNOFF- GAUDIN, "La revolución de la inteligencia" Informe sobre el estado de la técnica. INTI, Bs.As. 1988.

Simposio de la UNESCO, "Repercusiones sociales de la revolución científica y tecnológica". Tecnos/UNESCO España 1982.

UNIDAD 2

UNIDAD 2

Nuevas formas de comunicación y difusión: la prensa, la radio, el cine y la televisión

Para esta unidad creemos conveniente proponer los siguientes objetivos

1. Comprender la función social que cumplen los medios de comunicación en el mundo de hoy.
2. Analicen el grado de influencia que tienen los medios en la formación de la opinión pública.
3. Indaguen sobre la forma particular de funcionamiento de cada uno de los medios.

UNIDAD 2

UNIDAD 2: Nuevas formas de comunicación y difusión: la prensa, la radio, el cine y la televisión

Para esta unidad creemos conveniente proponer los siguientes objetivos:

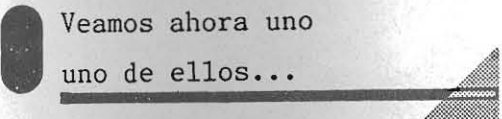
QUE LOS ALUMNOS:

1. Comprendan la función social que cumplen los medios de comunicación en el mundo de hoy.
 2. Analicen el grado de inferencia que tienen los medios en la formación de la opinión pública.
 3. Indaguen sobre la forma particular de comportamiento de cada uno de los medios.
-

Para el análisis de esta unidad es importante tener en cuenta una de las características fundamentales del mundo de hoy: la permanente intercomunicación a través de los medios de comunicación. Diarios, revistas, libros, discos, audio cassettes, radio, cine, televisión, videocassettes.

Trataremos esta unidad a través de diversos interrogantes:

- A. ¿Por qué consideramos estos medios como agentes de comunicación y no simplemente como informadores?
- B. ¿Cuál es la función social que cumplen los medios de comunicación de masas?
- C. ¿Qué grado de influencia tienen en la formación de la opinión pública?
- D. ¿Actúan como transformadores de cultura?
- E. ¿Cómo actúan los medios masivos de comunicación?

 Veamos ahora uno
uno de ellos...

A. ¿Por qué consideramos estos medios como agentes de comunicación y no simplemente como informadores?

Informar es decir pura y escuetamente lo que hay que expresar. Pero para comunicar es necesario, además producir un efecto, es decir, que el mensaje recibido sea el propuesto y que se lo acepte o se lo rechace. Debe cumplirse un circuito que se inicia en el emisor, que es el encargado de preparar la comunicación con el material o contenido de la misma o mensaje, -para lo cual se utiliza como medios la palabra (oral o escrita) y la imagen- mensaje que es emitido con una determinada intención y que llega al receptor, que es quien recibe el mensaje porque el verdadero mensaje comunicado es aquello que percibe el receptor, lo que éste entiende, construye en sí mismo y elabora.

Este circuito se cumple a través de los medios de comunicación, que no actúan como meros informadores, y que no llegan con su mensaje a un individuo aislado sino a determinados grupos, a ciertas edades, a un país en su totalidad o a varios en conjunto y lo proyectan sobre un público heterogéneo y multitudinario.

Esta acción de los medios de comunicación de masas se hizo posible en virtud del desarrollo tecnológico de la sociedad del siglo XX que, hoy en día, no podría vivir al mismo ritmo sin ellos. Su aplicación y utilización no es pareja ya que no siempre están de acuerdo con el grado de industrialización, alfabetización y urbanización de cada sociedad.

B. ¿Cuál es la función social que cumplen los medios de comunicación de masas?

En virtud de los cambios sociales producidos a partir del desarrollo de la sociedad industrial, el hombre contemporáneo goza de mayor tiempo libre que, en su mayor parte, emplea en la utilización de los medios masivos de comunicación. Lo mismo ocurre en los países menos desarrollados aunque el tiempo libre sea menor.

Sobre ese gran público heterogénio llegan como conferidores de status a acontecimientos públicos, personas, organizaciones y movimientos sociales. El que un individuo o grupo sea reconocido por alguno de los medios de comunicación masivos es un dindicador de que se ha triunfado, de que sus opiniones son tan importantes que exigen la atención del público.

Desde otro punto de vista movilizan a la opinión pública a través de la denuncia de desviaciones que afectan normas sociales generalmente aceptadas y que obligan al individuo a tomar partido por tal o cual posición.

En forma positiva incrementan la información de la gente pero cuando no mueven a la acción organizada sino a una preocupación superficial sobre los problemas de la sociedad actúan como una disfunción narcotizante ya que contribuye a la apatía general.

En los casos en que responden a los interesés de grandes empresas comerciales que los sostienen contribuyen al conformismo social al no suscitar cuestiones esenciales sobre la estructura de la sociedad y no promover una evaluación crítica de la misma.

Cuando crean ídolos populares, contribuyen a la formación del gusto popular a través de los programas que son convencionalmente aceptados por el público, sin aceptar innovaciones.

C. ¿Qué grado de influencia tienen en la formación de la opinión pública?

Resulta interesante considerar las diferentes corrientes de opinión que se formaron en cuanto a la influencia que podían llegar a ejercer los medios de comunicación sobre las masas. Desde la que consideró que la divulgación de los medios de comunicaciópñ contribuirían a lograr una sociedad bien informada y, por ende, reforzada en sus valores democráticos hasta la que re-

chazaba ésto de plano para considerar que sólo obraban a modo de hipnótico como uniformadores de opinión y, por lo tanto, reforzadores de los sistemas totalitarios.

Si bien son buenos vehículos para imponer modas, costumbres, etc., las últimas investigaciones demuestran que, en realidad, la eficacia para modificar las opiniones de la gente, en cuestiones de gran valor para sujetos y grupos, es muy limitada. Se han tomado en cuenta, sobre todo, las campañas pre-electorales y los resultados posteriores.

Las conclusiones a que se han llegado indican que la gente actúa de acuerdo con su grupo de pertenencia y con la selección que hace de los mensajes de acuerdo con sus opiniones originales sin tomar en cuenta lo que no coincide con sus ideologías.

¿Por qué se acercan a ellos? Porque permiten evadirse de la realidad cotidiana en que vive y refugiarse en un mundo imaginario. No le crean un interés por la sociedad en que viven sino que contribuyen a acentuar la apatía y la pasividad.

D. ¿Actúan los medios de comunicación como transformadores de cultura?

Las características peculiares de los medios de comunicación, como técnica y como industria, hacen que su acción llegue a más personas que la educación primaria. Se proyectan sobre todo el mundo, actúan como difusores de diversas culturas y convierten a la sociedad moderna en una sociedad policultural. Una serie de televisión de Estados Unidos se proyecta en lugares tan disímiles como Argentina, Sudáfrica, Tailandia, Francia.

A través de ellos cada individuo modifica sus modos de incorporación y adaptación a la sociedad. (Incorpora términos, marcas, estilos de conducta

social, etc).

En ellos la cultura popular y la cultura de elites subsisten como dos niveles diferentes de la cultura de masas ya que la industria trata de satisfacer a todos los sectores del mercado. Lo cierto es que a través de formas de comunicación de origen popular (radioteatros, telenovelas, música folclórica) logran a través de su lenguaje específico difundir culturas nacionales. Un ejemplo de esto sería el papel que jugaron en nuestro medio con relación a la masa de inmigrantes que pobló nuestro país: es a través de los medios que fueron asimilados, cuando en su mayor parte no hablaban nuestro idioma y tenían una educación menos que elemental.

E. ¿Cómo actúan los medios de comunicación masiva?

Cada uno de los medios de comunicación masiva actúa en función de sus características peculiares (términos, formas de expresión, alcance, etc.)

Tomaremos el cine a modo de ejemplo porque fue uno de los primeros medios de comunicación masiva, en el que se conjugan imagen y sonido como forma de expresión dinámica.

El cine como entretenimiento En sus inicios, a comienzos del siglo XX, surge como cine mudo y recibe el rechazo de los núcleos intelectuales que lo consideran una máquina de estupidez y disolución, un pasatiempo de ignorantes. Su atracción es eminentemente visual. La base de la interpretación se centra en la mímica y el gesto que deben transmitir por el rostro y el cuerpo la reacción de los personajes. Esto explica, en gran medida, el éxito que tuvo en Estados Unidos porque atrajo a catidad de inmigrantes que no manejaban el idioma. De forma tal que, en esta primera etapa de su evolu-

ción, el cine sólo procura satisfacer emocionalmente al público con temas de violencia, contiendas, crímenes, humor.

A fines de la década del 20 la incorporación del sonido lo convierte en un verdadero éxito de taquilla. Por eso, el público comienza a asistir masivamente, los cines se multiplican. Aparecen las grandes salas cinematográficas que atraerán mayor cantidad de público cuanto más lujo y comodidad ofrezcan. El espectador no selecciona las películas: antes que no ver nada prefiere ver algo. Las estrellas de las películas obran a modo de atracción. Su vida privada se vuelve pública, del interés de todos. El lujo es lo distintivo del ambiente en que se mueven los actores, el sentimentalismo es la nota descollante. Se presentan lugares y costumbres extrañas, insólitas aventuras. Para el espectador común es la visión de un mundo que ahuyenta la realidad cotidiana en que está inserto, que lo libera de la frustración de un día gris, que le permite ponerse en contacto con un mundo de lujo que lo hace sentirse importante. En la gran sala, junto con otros como él, comparte una experiencia común: excitación, miedo, diversión emotiva. Ejerce una especial atracción sobre las mujeres que se interesan por otras mujeres, por los vestidos, por las casas y por los hombres. Las películas imponen modas y estilos de vida.

El cine como forma de evaluación Durante la guerra, el cine, a la vez que actuó como uno de los principales medios para sostener la moral, al exaltar el patriotismo y las virtudes democráticas, contribuyó a la distensión por medio de comedias o musicales que le permitían al público evadirse por unas horas de los horrores de la guerra.

El cine como arte Pero simultáneamente que el cine ejerce este impacto sobre el común de la gente comienza a delinearse un sector de aficionados que conoce, que distingue, entre una buena y una mala inter-

pretación, entre una buena y una mala fotografía, que conoce algo de técnica, que elige y selecciona lo que le gusta o le disgusta, que le preocupan los directores y los argumentos.

El cine, sin abandonar aquello que le asegura la asistencia masiva del público, comienza a convertirse en creación de realizadores, en un arte. Es el arte propio del siglo XX, el único cuya producción puede encararse en condiciones industriales.

Distintas escuelas de cine se imponen: el neo-realismo, Bergman, Antonioni, Visconti, la nouvelle-vague, etc.

Paralelamente el cine comienza a sentir la competencia de la televisión. Ya el hombre común no necesita acudir a él para encontrar la evasión, la tiene en su propia casa.

El que ahora acude al cine selecciona las películas. Las grandes salas cinematográficas se cierran. Son reemplazadas por pequeños cines. Es el cine artístico el que comienza a tener mayor éxito en detrimento de las películas comunes de entretenimiento. Sólo lo sostendrán aquéllas que hacen alarde de un gran despliegue técnico.

El cine en una sociedad y cultura específica: el cine Argentino

Se ha planteado hasta aquí el cine como fenómeno universal pero el cine se da -en tanto medio masivo de comunicación- en una sociedad y cultura específica: ¿Cómo evolucionó el cine argentino?

Entre 1930 y 1940 los sistemas de producción, distribución y exhibición estuvieron pensados desde perspectivas eminentemente comerciales y populares. La temática abordaba lo cotidiano, la pintura costumbrista, el humor y la estrecha relación con la música popular. Tuvo un firme éxito en el mercado interno y, durante

cadi dos décadas un sostenido suceso en el mercado latinoamericano en franca competencia con el cine norteamericano.

En la década del 50 debido a una inadecuada política comercial, a la persistencia en abordar temas banales y por la competencia con la producción extranjera se produce el deterioro de la industria cinematográfica nacional.

En las décadas del 60 y del 70 se produce un repunte al abordarse temas nacionales, elevarse el nivel artístico, plantear problemas sociales e indagar sobre aspectos críticos de la realidad argentina. Esta tendencia ha resurgido en la actualidad, luego del impasse del período 1976-1983, con películas que han alcanzado el reconocimiento a nivel internacional. Sin embargo, la industria se encuentra afectada en forma profunda por la crisis económica que vive el país.

cada dos décadas en el mundo, según en el mundo latinoamericano
en líneas generales con el tipo de crecimiento
En la década del 50 debido a una inabundante política comer-
cial, a la intervención en el sector de los recursos y por la con-
fianza en la actividad exportadora, se produjo el deterioro de la
industria manufacturera nacional.

En las décadas del 60
además de las medidas
algunas políticas y
organizadas, los cambios se reflejaron en
un mayor período de actividad
económica.

Sugerimos a continuación
algunos ejemplos de
actividades...



En las décadas del 70
se continuó con el
crecimiento de la
industria manufacturera
nacional, pero se
produjo un deterioro
en la actividad
exportadora, lo que
determinó un menor
período de actividad
económica.

EJEMPLO 1

Analizar la influencia que el cine y la radio tuvieron sobre el público profundizando, a través de distintos tipos de documentos -periódicos, revistas, etc.; alguno de los aspectos que permiten contextualizar (momento histórico, vida cotidiana, costumbres, modo de vida)-

Utilizar como referencia las películas de Wody Allen: la rosa púrpura del Cairo y/o Días de radio.

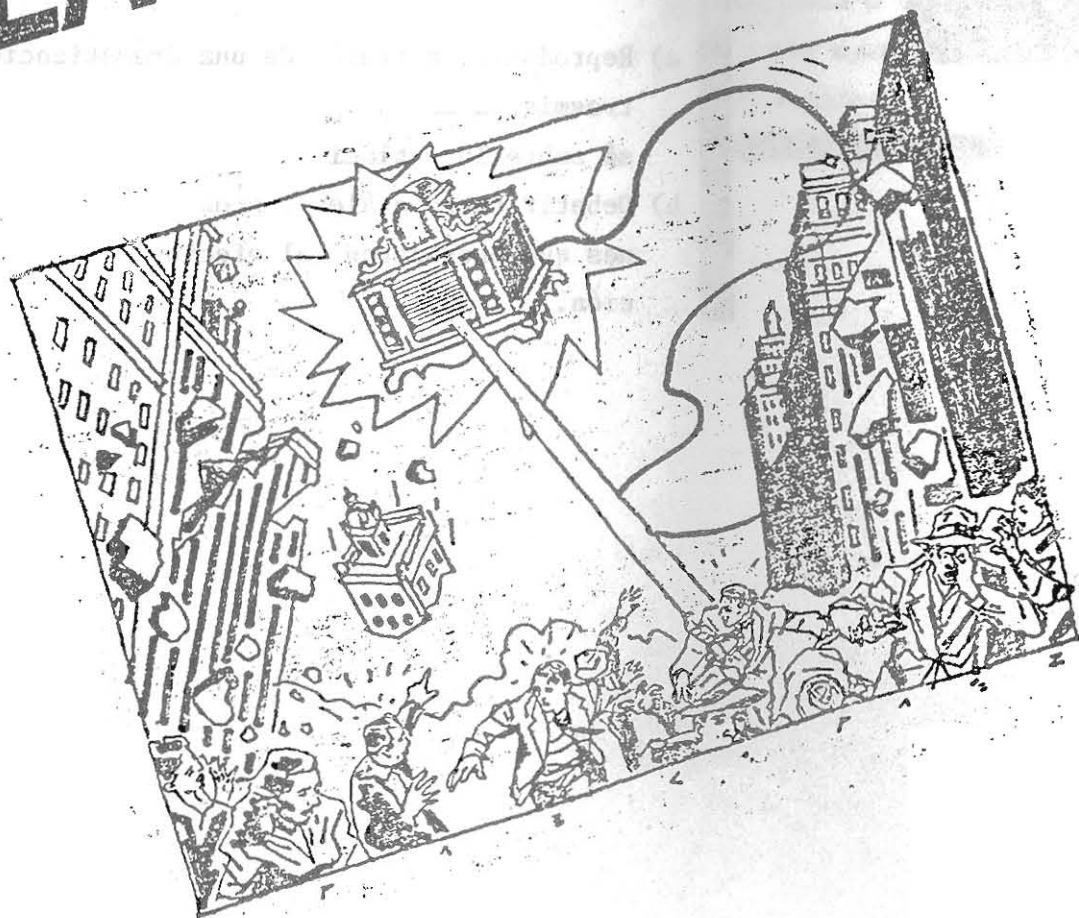
EJEMPLO 2

Sobre la base del artículo del diario Clarín del 30 de octubre de 1987,

- a) Reproducir, a través de una dramatización, la transmisión del programa y los edectos que causó sobre la población.
- b) Debatir sobre cuáles fueron las posibles razones que provocaron tal efecto sobre la población.

EL DIA QUE LOS MARCIANOS INVADIERON

LA TIERRA



A 49 años de la transmisión de radio más loca de la historia

El 30 de octubre de 1938, un chico de 23 años llamado Orson Welles, a la cabeza del elenco del Mercury Theatre, transmitió por radio una adaptación modernizada de la novela "La Guerra de los Mundos", de H. G. Wells. El guión relataba una invasión marciana a la Tierra y causó la ola de pánico y locura colectiva más grande de la que se tenga memoria.

Ese domingo el joven Orson Welles no las traía todas consigo. Era un 30 de octubre, corría 1938 y los neoyorquinos no estaban de humor como para escuchar su radioteatro, a la sazón con 3.6 puntos de rating contra los 34 que contabilizaba el ventrílocuo Edgar Bergen con su muñeco Charlie desde el canal competidor. Meses antes Hitler había ocupado Austria y la Segunda Gran Guerra se cernía sobre el mundo. El horno no estaba para bollos. Sin embargo, el elenco del Mercury Theatre que dirigía Orson estaba resuelto a dar todo de sí para la transmisión de esa noche: una adaptación modernizada del libro *La Guerra de los Mundos*, de H. G. Wells.

Horas antes del programa, Orson explotó en un ataque de ira. Maldición. El guión de 60 páginas escrito a los apurones por Howard Koch, aunque estaba ambientado en Nueva York, era condenadamente aburrido. Los pocos oyentes de la Columbia Broadcasting System (CBS) roncarían a pata suelta durante los sesenta minutos de la audición. Tras ocho horas seguidas de ensayo, listos los efectos especiales y pronta la orquesta, Orson hizo una seña al operador. Da-

ban las 20: "Señoras y señores, la CBS y sus estaciones afiliadas presentan a Orson Welles y al Mercury Theatre en *La Guerra de los Mundos*, por H. G. Wells".

Durante una hora la onda de la CBS intercaló, con el estilo de un programa periodístico, pausas musicales, partes meteorológicas, un informe sobre una explosión de gas en el planeta Marte, la caída de un meteorito en una granja de Nueva Jersey, la descripción de un vehículo espacial de unos 27 metros de diámetro, la salida de tripulantes del objeto, la aniquilación del cuerpo de bomberos, de un periodista de la CBS y de la milicia de siete mil hombres que intentó enfrentarlos. *La Invasión marciana*, en pocas palabras. Los actores del Mercury no escatimaron talento, alaridos ni efectos. Partes oficiales tranquilizaban a la población, tandas musicales eran interrumpidas continuamente con los informes militares, se enumeraron destrucciones de puentes, caminos, líneas ferroviarias e instalaciones eléctricas. Cadáveres calcinados. Pánico en la ciudad de Nueva York. Aglomeraciones humanas. Caminos bloqueados. Puentes blo-

queados. Humaredas. Explosiones. Silencio.

El programa había salido a las mil maravillas. Los actores estaban extenuados y satisfechos. Joseph Cotten había interpretado al heroico periodista Carl Phillips y Orson al primer locutor y al profesor Plerson. También eran de la partida Agnes Moorehead, Ray Collins, Paul Stewart y Everett Sloane, todos ellos catapultados a Hollywood después de esta trapisonda. Los tipos salieron a la calle y se quedaron de una pieza: Nueva York era presa de la histeria colectiva más grande que se haya conocido en su historia.

La gente había mordido el anzuelo. El programa tuvo 6 millones de oyentes, de los cuales 1 millón y medio había sufrido mayor o menor pánico. La policía de Nueva York recibió 2 mil llamados en un cuarto de hora; en Nueva Jersey fue convocada a filas la guardia nacional; en San Francisco se formó una milicia de voluntarios; las líneas telefónicas estaban bloqueadas. Una mujer llamó a la terminal de autobuses Dixie, pidió informes sobre viajes y agregó: "De prisa, por favor, que el mundo se acaba y todavía tengo mucho que hacer". Los automovilistas chocaban sin control, otros, paralizados,

producían catastróficos embotellamientos. La gente huía de sus casas con las cabezas y caras envueltas en toallas húmedas, para protegerse de los gases marcianos. Hubo, por lo menos, un muerto: una enfermera mental de Newark se suicidó. Cientos de comercios fueron saqueados. Los soldados y policías de Nueva York suspendieron su día libre. La gente se precipitaba a la calle gritando: "¡Ha llegado el fin del mundo! ¡Nos matarán a todos!". Algunos se arrodillaron en calles o plazas y rezaron con desesperación. Centenares de norteamericanos se refugiaron en las montañas y armaron carpas. Decenas de montañeses huyeron a las ciudades. El actor John Barrymore mató a tiros a sus diez perros daneses para evitarse más dolor.

La CBS, ante la locura colectiva, propagó durante toda la noche boletines cada diez minutos: "Para los oyentes que sincronizaron con el Mercury Theatre de Orson Welles desde las 20 hasta las 21, hora de Nueva York, aclaramos que el programa era una simple adaptación modernizada de la famosa novela de H. G. Wells, 'La Guerra de los Mundos'. El New York Times tituló al día siguiente: "Guerra en las

ondas, terror sobre América". Sobre el Mercury Theatre cayó un aluvión de juicios por daños morales y materiales, pero el contrato con la CBS exoneraba al Mercury de toda responsabilidad. Además, antes, durante y después del programa se anunció que se trataba de una ficción.

Según consigna el crítico Homero Alsina Thevenet, la única reclamación atendida fue la de un campesino que gastó inútilmente en un boleto de autobús los u\$s 3,25 que había ahorrado para un par de zapatos, por lo que pidió que le compensaran con otro par, negro, tamaño 9B. Se lo enviaron.

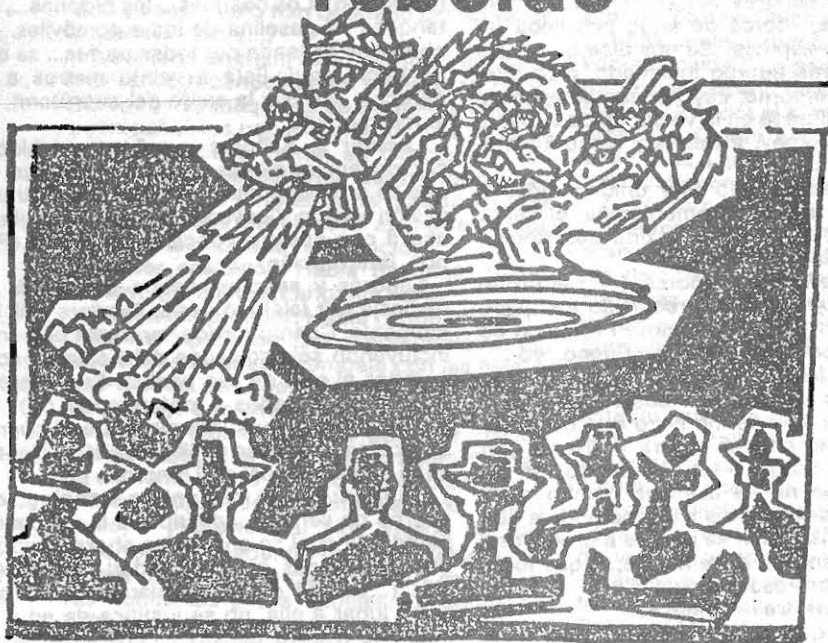
Esa madrugada el comentarista Walter Winchell, desde una emisora rival, suspiraba aliviado: "América no ha caído". Los psicólogos y los sociólogos se devanaron los sesos tratando de explicarse el fenómeno. Mientras, el mundo se moría de risa. Esa noche, cuando Orson Welles salió del estudio de la CBS y vio la ola de pánico que había producido, debe haber reprimido, al menos, una sonrisa. El chico tenía 23 años y no era precisamente modesto. Finalmente América no había caído. Pero él la hizo tambalear.

LAURA RAMOS

Orson Welles fue, entre otras cosas, un ejemplar de la extinta raza de los rebeldes de 138 kilos de carne y con el talento más furibundo del cine. Nació en Kenosha, Estado de Wisconsin, Estados Unidos, un 6 de mayo de 1915. Mamá era pianista y papá inventor. Orson debutó en teatro a los tres años, como bebé de *Madama Butterfly*, en la Ópera de Chicago. A los 15 escapó a Irlanda, donde se presentó como "Orson Welles, gran actor norteamericano, libre de compromisos por el momento". El gobierno inglés lo devolvió a los Estados Unidos poco después. A los 22 adaptó *Macbeth* a un ambiente haitiano y la representó con negros del Harlem. Luego vino la transmisión de *La Guerra de los Mundos* y, a la mañana siguiente, la celebridad. Inmediatamente RKO Radio Picture, es decir, Hollywood, le ofreció un contrato de actor,

director y autor y libertad total: el chico firmó volando. De modo que a los 24 años Orson se tiró por la ventana 686 mil dólares y filmó la mejor cinta de todos los tiempos: *El ciudadano*. Pero el sueño acabó pronto. Vinieron las listas negras, las incontables películas que le cortaron o cambiaron, sus célebres peleas y los escándalos. "Cierre el pico — le dijo una vez a Suzanne Clotier, la actriz que protagonizaba *Otelo*—. No es necesario que diga nada para contribuir a la conversación". Se anotaba en los hoteles con el nombre de John Wilkes Booth, el asesino de Lincoln. Se enamoró muchísimas veces y se casó unas cuantas menos. Entre otras, con Rita Hayworth. Murió el 10 de octubre de 1985 y al mundo le costó creerlo cuando sucedió. Poco antes había dicho: "Estoy más vivo, más furiosamente vivo que nunca".

Orson Welles, el último rebelde



La transmisión

Reproducimos aquí una versión supercondensada del guión que escribió Howard Koch. Hubiera sido imposible transcribir las sesenta páginas que los muchachos del Mercury leyeron por la CBS. Perdón por los cortes.

Locutor 1: La CBS y sus estaciones afiliadas presentan a Orson Welles y al Mercury Theatre en "La guerra de los mundos", por H. G. Wells (...)

Orson Welles: Sabemos ahora que en los primeros años del siglo, seres más inteligentes que el hombre, y sin embargo mortales, vigilaban atentamente a nuestro planeta (...)

En el año trigésimo noveno del siglo XX tuvo lugar la gran desilusión (...)

Locutor 2: Buenas noches, señores y señoras, desde el salón meridiano en el Hotel Park Plaza, de Nueva York, oyen ustedes a Ramón Raquello y a su orquesta. Ramón Raquello ejecutará *La cumparsita* (se oyen los primeros acordes del tango).

Locutor 3: Señoras y señores, interrumpimos nuestro programa de baile y música para transmitir a ustedes un boletín especial de la Intercontinental Radio News. A las 7.40, hora de Chicago, el profesor Farrell, del Observatorio de Mount Jennings, comunica haber observado en el planeta Marte, y a intervalos regulares, varias explosiones de gas incandescente. El espectroscopio indica que se trata de gas hidrógeno y que se mueve hacia la Tierra con velocidad portentosa (...)

Señoras y señores. Ahora, desde Trenton, Nueva Jersey, cerca de aquí, nos llega un comunicado especial. Se nos dice que, a las 20, un enorme cuerpo inflamado, probablemente un meteorito, cayó en los campos de una granja situada en la vecindad de Grovers Bill, Nueva Jersey, a treinta y cinco kilómetros de Trenton (...)

Hemos despachado una unidad móvil a ese lugar, y nuestro comentarista, el señor Phillips, les hará a ustedes una descripción verbal del suceso.

Phillips: Señoras y señores, (...) el profesor Pierson y yo hemos recorrido los diecisiete kilómetros que separan a Princeton de este lugar en diez minutos. Bueno, yo (...) creo que lo tengo frente a mí. Sí, creo que frente a mí está la... cosa. Está medio enterrada en un enorme pozo que debe haber abierto al chocar contra la Tierra con fuerza pavorosa (...) Lo que puedo ver del objeto mismo no se asemeja mucho a un meteorito, por lo menos a los meteoritos que he visto yo. Más bien se parece a un enorme cilindro... Tiene un diámetro de... ¿qué iba a decir usted, profesor Pierson?

Pierson: Casi treinta metros.

(...) No sé qué pensar. Indudablemente, la envoltura metálica es, me atrevo a decir...

extraterrestre, algo que no se encuentra en la Tierra (...)

Phillips: Señoras y señores: esta es la cosa más aterradora que jamás me ha tocado presenciar... ¡Un momento! Alguien se desliza a través de la abertura superior. Alguien o... algo. Puedo ver dos discos luminosos asomar en ese pozo negro... ¿Acaso son dos ojos? Puede que sea una cara. Puede que sea... (Gritos de horror de la multitud).

—¡Dios mío! Algo sale retorciéndose fuera de la sombra como una serpiente gris. Ahora aparece otra, y otra. Parecen tentáculos. Ahora puedo ver el cuerpo de la cosa. Es grande como el de un oso y brilla como cuero mojado. Pero esa cara. Es... resulta imposible describirla. Me cuesta mucho. Los ojos son negros y brillan como los de una serpiente (...) ¡Esperen! Algo está sucediendo. (Un siseo agudo, seguido por un siseo que aumenta en intensidad).

—Un cuerpo con una giba sale fuera del pozo. Puedo ver un pequeño rayo de luz reflejado en un espejo. ¿Qué es esto? Algo así como un chorro de fuego sale de ese ojo dirigiéndose hacia los hombres que avanzan. ¡Los golpea! ¡Dios mío! ¡Los convierte en llamas! (Chillidos y gritos de terror).

Ahora todo el campo se ha incendiado (explosión). Los bosques... los bidones..., los tanques de gasolina de los automóviles... El chorro se extiende por todas partes... se dirige hacia aquí. Está a veinte metros a mi derecha. (Se oye la caída del micrófono. Silencio mortal).

Locutor 2: Señoras y señores, debido a circunstancias ajenas a nuestra voluntad, no nos es posible continuar nuestra radiotransmisión desde Grovers Mill. (...) Seguimos ahora con nuestro concierto de piano (Piano... interrupción).

Señoras y señores: acabo de recibir un mensaje por teléfono desde Grovers Mill. Un momento. Cuanto menos, cuarenta personas incluyendo seis soldados del Estado, yacen muertas al este de ese pueblo. Sus cuerpos están carbonizados y deformados (...). En pocas palabras nos informan que el cuerpo carbonizado de Carl Phillips ha sido identificado en un hospital de Trenton.

Capitán: Habla el capitán Lansing, del cuerpo de señales, adscrito a la milicia del Estado, la cual se encuentra ahora realizando operaciones en la vecindad de Grovers Mill. (...) Toda causa de alarma, si es que hubo lugar a ella, no se justifica de aquí en adelante (Nueva pausa)... Pero esperen un minuto. Veo algo sobre la cúspide del cilin-

dro. No, solo se trata de una sombra. Ahora las tropas están en el límite de la granja Willmouth. Siete mil hombres armados cerniéndose sobre un viejo tubo de metal.

Locutor 2: Señoras y señores, debo comunicar a ustedes una grave noticia. Por increíble que parezca, tanto las observaciones de la ciencia como la evidencia de nuestros ojos nos demuestran que esos seres extraños, cuya descripción hemos hecho, son la vanguardia de un ejército invasor procedente del planeta Marte. La batalla que tuvo lugar anoche en Grovers Mill ha terminado con una de las derrotas más sorprendentes que haya sufrido un ejército en los tiempos modernos; siete mil hombres armados con rifles y ametralladoras, opuestos a una sola máquina de batalla de los invasores marcianos. Que se sepa, solo han quedado ciento veinte supervivientes. (...)

Locutor: Langham Field, Virginia: los aeroplanos de reconocimiento comunican haber divisado tres máquinas de los marcianos que sobrepasan las copas de los árboles y que se mueven hacia el norte, en dirección a Somerville (...). Se detienen para arrancar cables eléctricos y rieles de ferrocarril y echar abajo puentes. Su objetivo aparente parece ser el de anular toda resistencia.

Primer operador: Habla Bayonne, Nueva Jersey, que llama a Langham Field...

Segundo operador: Habla Langham Field...

Primer operador: Ocho bombarderos del ejército han trabado combate con las máquinas-trípode del enemigo sobre las llanuras de Jersey. Los aviones han quedado fuera de acción debido al rayo de calor. Todos fueron destruidos. El enemigo ahora descarga un humo negro pesado en dirección a...

Tercer operador: Habla Newark, Nueva Jersey... ¡Advertencia! Nos invade un gas venenoso procedente de los pantanos de Jersey. Alcanza a la calle South. Las máscaras contra los gases, inútiles. La población debe trasladarse a espacios abiertos (...).

Locutor: Hablo desde el techo del edificio de radiotransmisiones de la ciudad de Nueva York. Las campanas que ustedes oyen advierten al pueblo que evacue la ciudad debido al avance de los marcianos. Se estima que en las dos últimas horas tres millones de personas se han trasladado por las carreteras hacia el norte (...). Hace diez minutos quedó cortada toda comunicación con la ribera de Jersey. No hay más defensa. Nuestro ejército, liquidado... La artillería, la fuerza aérea, todo liquidado. Quizá sea esta la última radiotransmisión. Permaneceremos aquí hasta el final... En la catedral, debajo de nosotros, la gente se ha reunido (Voces que cantan un himno) (...).

Locutor: En todo el país están cayendo cilindros marcianos. Uno en las afueras de Buffalo, otro en Chicago, otro en Saint Louis. (...) Sale humo... humo negro que se esparce sobre la ciudad. La gente lo ve ahora. Corren hacia East River... Miles de ellos caen como ratas. (...) Ahora el humo cruza la Sexta Avenida... La Quinta Avenida... Está a cien metros... Está a quince metros...

Cuarto operador: 2X2L llama a CQ.
(...) (Interrupción).

Pierson: He permanecido oculto en esta granja vacía, cerca de Grovers Mill. (...) Todo me parece extraño cuando recuerdo la primera vez que la vi, brillante y bien perfilada, dura y silenciosa, en el crepúsculo de aquel gran último día. (Música).

Habla Orson Welles, señoras y señores, que deja su caracterización para asegurar a ustedes que "La guerra de los mundos" no tiene más significado que el de una broma de vacaciones. (...) Ese invasor globular, reluciente, que apareció haciendo muecas en las salas de vuestras casas, es solo un habitante de la imaginación. Y si llega a sonar el timbre de vuestra puerta y no véis a nadie allí, no creáis que fue un marciano... fue el genio travieso que aparece la víspera de Todos los Santos (Música).

EJEMPLO 3

Investigar, a través de distintas revistas humorísticas (Caras y Caretas, Rico Tipo, Humor, etc.) la evolución del humor gráfico argentino a través de las diferentes problemáticas políticas, económicas y sociales del país.

BIBLIOGRAFIA SUGERIDA PARA ESTA UNIDAD



COUSELO, Jorge Miguel. Historia del cine argentino. CEAL, Bs. As., 1984.

FERRO, Marc. El cine, ¿un contraanálisis de la sociedad? En : Le Goff Jacques.
Hacer la historia. Laia, Barcelona, 1974.

FORD, A., RIVERA, J.B. y ROMANO, E. Medios de comunicación y cultura popular.
Legasa, Bs. As., 1987.

Gran Historia Ilustrada del Cine. Sarpe, Madrid, 1984.

HUSTON, Penélope. El cine contemporáneo. EUDEBA, Bs. As., 1968.

LAGARSFELD, MERTON, MORIN y otros. La comunicación de masas. CEAL, Bs. As., 1977.

LO DUCA. Historia del cine. EUDEBA, Bs. As., 1960

MANVELL, Roger. Film EUDEBA, Bs. As., 1950.

SAUVY, Alfred. La opinión pública. OIKOS-TAU, Barcelona, 1971. Col. ¿Qué sé?

En: Biblioteca Salvat de Grandes Temas. Salvat, Barcelona, 1973

El cine, arte e industria. nº 5.

La televisión. nº 14.

Cine contemporáneo. nº 38.

La publicidad. nº 69

El futuro maestro de Educación Básica debe intensificar el acercamiento a escuela primaria para reflexionar sobre el enfoque didáctico que del área se hace en la misma.

Integración a la escuela primaria En tal sentido, se recomienda que entren en contacto con los diferentes ciclos de la escuela primaria para observar qué contenidos -correspondientes a los módulos 1, 2, 3 y 4- se desarrollan y cómo se enseñan. Es decir, el futuro maestro analizará y reflexionará acerca de qué y para qué se estudian Ciencias Sociales en la escuela primaria

Orientación pedagógica Para una mejor implementación, es conveniente que estas acciones reciban la orientación de un especialista del área pedagógica.

Ejemplos Recomendamos que los alumnos del MEB se organicen en diferentes grupos, cada uno de los cuales tendrá a su cargo la observación de uno de los ciclos. Esto permitirá, por un lado, la profundización de la observación y, por el otro, el enriquecimiento a través del intercambio permanente de las experiencias recogidas en los distintos grupos.

Sugerimos observar y reflexionar si:

- se contextúan o no los contenidos
- la información es parcial;
- se da idea de proceso;
- se analizan problemáticas actuales;
- se refleja la construcción del tiempo y del espacio a través de diferentes temáticas.

Los siguientes son algunos de los interrogantes que los futuros docentes podrán considerar:

- ¿Qué recursos usa el docente?
- ¿Cómo actúa el alumno en el aula?
- ¿Qué dinámica grupal se aplica?
- ¿Qué espera el docente que aprendan los alumnos?
- ¿Qué tipo de aprendizaje se favorece?
- ¿Qué preguntas hacen los alumnos?
- ¿Cómo se evalúa?
- ¿Se hacen visitas? ¿Cómo se realizan?

Es importante que estas y otras actividades que surjan sean objeto de reflexión y comparación con las propias experiencias de aprendizaje de los futuros maestros.

Intervinieron en la elaboración de este documento
los siguientes profesores:

Nilda Louro (Geografía)

Susana Royo (Historia)

Diseño y Procesamiento Didáctico:

Adriana Haurie (Cs. de la Educación)

Daniela Lucini (Cs. de la Educación)

Armado:

Julio C. Oropel